



Tome Aliento Vuestro Corazón

Isaías 40:28-31:

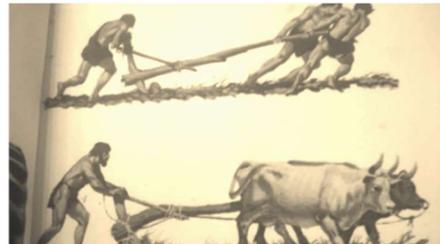
28 ¿No has sabido, no has oído que el Dios eterno es Jehová, el cual creó los confines de la tierra? No desfallece, ni se fatiga con cansancio, y su entendimiento no hay quien lo alcance. 29 El da esfuerzo al cansado, y multiplica las fuerzas al que no tiene ningunas. 30 Los muchachos se fatigan y se cansan, los jóvenes flaquean y caen; 31 pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán.

Este pasaje no puede estar hablando de un mero estímulo humano. Cualquier persona, sea creyente o no, puede dar un buen discurso motivador sin siquiera citar un versículo de la Biblia. Hay personas que necesitan motivación todo el tiempo; funcionan como aquellos antiguos juguetes de cuerda; a los que había que darles cuerda para poder jugar, pero en cuanto se acababa la cuerda, había que rebobinarla para poder seguir jugando. Esto a veces pasa con las motivaciones de las personas, porque naturalmente la gente se cansa.



Por otro lado, los que han pasado de cierta edad, saben lo que significa ser joven y estar lleno de vigor. Pero, evidentemente este versículo está hablando de algo que va más allá de lo natural porque dice que si bien los muchachos se fatigan, cansan, flaquean y caen, en cambio, "los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas".

Vivimos en una época en la que casi nunca experimentamos agotamiento físico al punto de quedar exhaustos. Incluso aquellos que trabajan haciendo actividades pesadas, tienen herramientas que ayudan al trabajo. Por ejemplo, los pueblos de la antigüedad que araban la tierra a mano, descubrieron más tarde que los bueyes eran grandes aliados del trabajo. Esta misma gente quedaría absorta al ver toda la maquinaria agrícola disponible hoy en día. En cualquier actividad humana pasa lo mismo. Sin mencionar a aquellos que usamos la computadora para trabajar; nunca terminamos teniendo la experiencia del agotamiento físico. Quizás los deportistas de alto rendimiento experimenten un cansancio extremo, pero tras un entrenamiento intenso siempre tienen una buena alimentación y un descanso reparador. Además, esta clase de deportistas conforma una



minoría. La mayoría de nosotros diría que no conocemos el agotamiento físico.

Pero la Palabra de Dios no está hablando aquí de un cansancio físico; está hablando de algo diferente. Veamos otro versículo:

Isaías 35:3 y 4:

3 Fortaleced las manos cansadas, afirmad las rodillas endebles. 4 Decid a los de **corazón apocado**: Esforzaos, no temáis; he aquí que vuestro Dios viene con retribución, con pago; Dios mismo vendrá, y os salvará.

Este maravilloso capítulo 35 del Libro de Isaías, es una magnífica profecía acerca de tiempos que todavía no llegaron¹. Aunque mencione aspectos físicos como “manos cansadas” y “rodillas endebles”, se refiere a lo que sucede en nuestra alma porque dice: “los de corazón apocado”².

Jeremías 31:25:

Porque satisfaré al **alma cansada**, y saciaré a toda alma entristecida [toda **alma que languidece**³].

Cuando dice “alma cansada, entristecida o que languidece”, no se refiere a un desfallecimiento físico, sino a algo más profundo: un “cansancio del alma”. Esta forma de hablar también fue usada por el Señor Jesucristo.

Mateo 11:28 y 29:

28 Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar.

¿Qué tipo de cansancio es este?

29 Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis **descanso para vuestras almas**.

También podemos encontrar este tipo de cansancio del alma en:

Hebreos 12:3 y 4:

3 Considerad a aquel que sufrió tal contradicción de pecadores contra sí mismo, para que **vuestro ánimo** no se canse [kamnō] hasta desmayar [ekluō].

¹ Para profundizar puede descargar la Clase: “El Reino de Dios un Fundamento” disponible en el sitio web: www.palabrasobreelmundo.com.ar/clases.php?c=36#subclase.

² Para profundizar puede descargar la Enseñanza N°547 *La Esperanza vigoriza al creyente*, disponible en el sitio web: www.palabrasobreelmundo.com.ar.

³ Según la versión: *Reina Valera Actualizada* (RVA-2015) de Editorial Mundo Hispano. Tomado del sitio: www.biblegateway.com.

La expresión “no se canse” fue traducida de la palabra griega *kamnō* que significa: “1) estar exhausto, estar agotado 2) estar enfermo”⁴.

La palabra “desmayar” fue traducida de la palabra griega *ekluō* que significa, entre otros conceptos: aflojar, liberar, relajar. Debilitarse hasta el agotamiento, cansarse. Desanimarse, o perder la esperanza⁵.

La Biblia habla de un profundo "cansancio del alma" o de un "corazón desfallecido" hasta el “agotamiento” al punto de “desmayarse”, “perder la esperanza” o “enfermarse”. Específicamente en este contexto de Hebreos, habla de la lucha contra el pecado que puede generar este tipo de fatiga.

4 Porque aún no habéis resistido hasta la sangre, combatiendo contra el pecado;

Tú y yo no hemos resistido el pecado hasta el punto de “la sangre”, lo cual significa entregar la vida en el combate. Y ni siquiera necesitaríamos hacerlo, porque alguien ya lo ha hecho por nosotros: Jesucristo. Pero sepamos que tú y yo peleamos batallas cotidianas contra nuestras carnalidades y contra el mundo. Es decir, contra todo lo que se opone a Dios y a Su preciosa Voluntad⁶.

Cada circunstancia con la que luchamos, siempre generará desgaste.

En los Salmos encontramos también otra cosa que el cansancio del alma puede generar:

Salmos 69:1-3:

1 Sálvame, oh Dios, Porque las aguas han entrado hasta el alma. 2 Estoy hundido en cieno profundo, donde no puedo hacer pie; He venido a abismos de aguas, y la corriente me ha anegado. 3 **Cansado estoy de llamar**; mi garganta se ha enronquecido; Han desfallecido mis ojos esperando a mi Dios.

Esta oración es un lamento; un profundo desahogo de alguien cuyo cansancio comenzaba a paralizar su vida de oración. Nuestro Señor Jesús enseñó sobre esto en la parábola del juez injusto y la viuda, y sobre esto nos apoyamos.

Lucas 18:7:

¿Y acaso Dios no hará justicia a sus escogidos, que claman a él día y noche? ¿Se tardará en responderles?

Podemos ver este principio también en el Libro de Hebreos:

⁴ James Strong - *Léxico Hebraico, Aramaico e Grego* - Sociedade Bíblica do Brasil (SBB) – 2002 - N° Strong G2577.

⁵ James Strong - *Léxico Hebraico, Aramaico e Grego* - Sociedade Bíblica do Brasil (SBB) - 2002 - N° Strong G1590.

⁶ Efesios 6:12.

Hebreos 6:12:

A fin de que no os hagáis perezosos, sino imitadores de aquellos que por la **fe** y la **paciencia** heredan las promesas.

Así como el cansancio, también la pereza paraliza nuestra vida. No dice aquí que heredamos las promesas sólo por la fe. Dice que las heredamos "por la fe y la paciencia". A veces nos comportamos como esos niños caprichosos que quieren algo y lo quieren ahora mismo. La palabra "paciencia" aquí, no significa dejar pasar el tiempo. El tiempo pasará de todos modos sin que podamos intervenir. La expresión "fe y paciencia" habla de esperar en el Señor con fe, día tras día⁷, sin dejar de creer hasta alcanzar lo prometido.

Todos los textos que leímos son termómetros con los que podemos comprobar si estamos presentando síntomas de "cansancio del alma". Cuando dejamos de hacer el bien; cuando dejamos de orar o cuando renunciamos a nuestras creencias y ya no buscamos las cosas de Dios. Todos estos son síntomas de cansancio del alma o desfallecimiento del corazón.

Ahora, no olvidemos nunca lo que está escrito: "Él da esfuerzo al cansado, y multiplica las fuerzas al que no tiene ningunas". La pregunta es: ¿Es el cansancio lo que produce la respuesta de Dios? No, no sucede así; porque el texto agrega "**los que esperan a Jehová**".

Veamos algunos ejemplos de hombres que recibieron este tipo de fuerza y vigor.

1 Samuel 30:1-6; 8-10; 16-20:

1 Cuando David y sus hombres vinieron a Siclag al tercer día, los de Amalec habían invadido el Neguev y a Siclag, y habían asolado a Siclag y le habían prendido fuego. 2 Y se habían llevado cautivas a las mujeres y a todos los que estaban allí, desde el menor hasta el mayor; pero a nadie habían dado muerte, sino se los habían llevado al seguir su camino. 3 Vino, pues, David con los suyos a la ciudad, y he aquí que estaba quemada, y sus mujeres y sus hijos e hijas habían sido llevados cautivos. 4 Entonces David y la gente que con él estaba alzaron su voz y lloraron, hasta que les faltaron las fuerzas para llorar.

Aquí no dice que no tuvieron fuerzas para reaccionar, dice que no tuvieron fuerzas para seguir llorando. ¿Se imagina el nivel de desánimo de estos hombres?

5 Las dos mujeres de David, Ahinoam jezreelita y Abigail la que fue mujer de Nabal el de Carmel, también eran cautivas.

⁷ Para profundizar puede descargar la Enseñanza N°671 *Cada día, día a día*, disponible en el sitio web: www.palabrasobreelmundo.com.ar.

Y cuando parecía que David había tocado el fondo del pozo y no podía empeorar, entonces...

6 Y David se angustió mucho, porque el pueblo hablaba de apedrearlo, pues todo el pueblo estaba en amargura de alma, cada uno por sus hijos y por sus hijas; **mas David se fortaleció en Jehová su Dios.**

Esta última frase del versículo 6 ha sido traducida así en otras versiones de la Biblia:

“... pero halló fuerzas en el Señor su Dios.”⁸

“... Pero cobró ánimo y puso su confianza en el Señor su Dios.”⁹

En medio de todos estos horribles acontecimientos, David asumió una postura de oración; él acudió al Señor su Dios en busca de fortaleza.

8 Y David consultó a Jehová, diciendo: ¿Perseguiré a estos merodeadores? ¿Los podré alcanzar? Y él le dijo: Síguelos, porque ciertamente los alcanzarás, y de cierto librarás a los cautivos.

Lo que David recibió de Dios no fue un mensaje motivacional o un masaje en sus emociones. Recibió las directivas precisas de Dios, que le dieron las razones por las que debía seguir luchando.

9 Partió, pues, David, él y los seiscientos hombres que con él estaban, y llegaron hasta el torrente de Besor, donde se quedaron algunos.

La fuerza que David recibió de Dios, inspiró inicialmente a los seiscientos hombres que estaban con él, y fueron todos juntos.

10 Y David siguió adelante con cuatrocientos hombres; porque se quedaron atrás doscientos, que cansados no pudieron pasar el torrente de Besor.

Algunos no pudieron seguir por causa del agotamiento físico, pero David continuó con cuatrocientos hombres guiados por un egipcio que encontraron en el camino. Finalmente alcanzaron a los amalecitas saqueadores.

16 Lo llevó, pues [el egipcio]; y he aquí que estaban desparramados sobre toda aquella tierra, comiendo y bebiendo y haciendo fiesta, por

⁸ Según la versión: *Reina Valera Contemporánea (RVC)* de Sociedades Bíblicas Unidas. Tomado del sitio: www.biblegateway.com.

⁹ Según la versión: *Nueva Versión Internacional (NVI)* de Biblica, Inc. Tomado del sitio: www.biblegateway.com.

todo aquel gran botín que habían tomado de la tierra de los filisteos y de la tierra de Judá. 17 Y los hirió David desde aquella mañana hasta la tarde del día siguiente [porque tenían ánimo y fuerzas los hirieron durante un día y medio]; y no escapó de ellos ninguno, sino cuatrocientos jóvenes que montaron sobre los camellos y huyeron. 18 Y libró David todo lo que los amalecitas habían tomado, y asimismo libertó David a sus dos mujeres. 19 Y no les faltó cosa alguna, chica ni grande, así de hijos como de hijas, del robo, y de todas las cosas que les habían tomado; todo lo recuperó David. 20 Tomó también David todas las ovejas y el ganado mayor; y trayéndolo todo delante, decían: Este es el botín de David.

Este episodio termina victoriosamente, pero fue necesario que alguien acudiera a Dios en busca de fuerzas para seguir luchando. La Palabra de Dios revelada proveyó la confianza para creer. David fue fortalecido por Jehová a través de la operación del poder de Dios en manifestación y así, él pudo continuar luchando.

Ahora veamos un ejemplo de fortalecimiento en el Nuevo Testamento:

2 Timoteo 4:16 y 17:

16 En mi primera defensa ninguno estuvo a mi lado, sino que todos me desampararon; no les sea tomado en cuenta. 17 Pero **el Señor estuvo a mi lado, y me dio fuerzas**, para que por mí fuese cumplida la predicación, y que todos los gentiles oyesen. Así fui librado de la boca del león.

Este grupo con el que Pablo contaba, personas que amaba y de las que se ocupaba, no se presentaron; pero **el Señor estuvo a su lado**. El Señor no estuvo allí para controlarlo o para ver si Pablo estaba haciendo bien las cosas. Estuvo con él para fortalecerlo todo el tiempo y, como podemos ver en varios pasajes del Libro de los Hechos, también estuvo a su lado para intervenir en la situación.

Leímos en Isaías 40: Dios “no desfallece, ni se fatiga con cansancio”. Nuestro Padre no experimenta fatiga; pero nosotros sí; no somos seres incansables o “indesanimables”. Tenemos que aprender a buscar las fuerzas en el lugar adecuado para hacer frente a nuestras debilidades y limitaciones.

En lugar de sentirnos frustrados por nuestro cansancio o desalentados por nuestras debilidades, estas cosas deberían generar en nosotros un sentido de dependencia de Aquel que tiene poder ilimitado. Esto es lo que podemos aprender de las Sagradas Escrituras.

2 Corintios 1:8-11:

8 Porque hermanos, no queremos que ignoréis acerca de nuestra tribulación que nos sobrevino en Asia; pues fuimos abrumados sobremanera **más allá de nuestras fuerzas**, de tal modo que aun perdimos la esperanza de conservar la vida.

Dice "más allá de nuestras fuerzas". No estamos hablando de cualquier creyente, quien habla aquí es nada menos que Pablo, uno de los mayores ejemplos en la fe, del Nuevo Testamento.

9 Pero tuvimos en nosotros mismos sentencia de muerte, **para que no confiásemos en nosotros mismos, sino en Dios que resucita a los muertos**; 10 el cual nos libró, y nos libra, y en quien esperamos que aún nos libraré, de tan gran muerte; 11 **cooperando también vosotros a favor nuestro con la oración**, para que por muchas personas sean dadas gracias a favor nuestro por el don concedido a nosotros por medio de muchos.

Pablo sabía que para llevar a cabo su ministerio con éxito, no podía confiar en sus propias fuerzas o recursos, pues hasta padeció la posibilidad de ser muerto. Pablo aprendió a depender totalmente de Dios, su confianza estaba en su Padre, que resucita a los muertos. Por eso también pide ayuda en la oración.

2 Corintios 12:9 y 10:

9 Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo. 10 Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; **porque cuando soy débil, entonces soy fuerte**.

¿Qué significa "cuando soy débil, entonces soy fuerte"? Pablo reconoció que en ciertas situaciones era débil, pero sabía que había una fuente inagotable de la cual obtener nuevas fuerzas. Sabía que Cristo le daría el descanso, el alivio, el aire que necesitaba, pues sabía que nuestro Señor y nuestro Dios nunca lo dejarían solo. Necesitamos entender y aprender de la Palabra de Dios para saber en qué dirección debemos correr cuando experimentamos síntomas de agotamiento del alma. Nuestro querido Padre y nuestro Señor nos fortalecen.

En Isaías 40:31, dice "...pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas", y agrega: "levantarán alas como las águilas". Las verdades que Dios está hablando aquí, además de ser hermosas, son muy poderosas.

Los que vivimos en grandes ciudades, quizás nunca hayamos visto el imponente vuelo de un águila, pues esta especie animal no vive en áreas urbanizadas. Los halcones, los cóndores, los caranchos o los buitres son también aves rapaces más comunes en América del Sur y para volar usan la misma sabiduría del águila mencionada en Isaías. ¿Cómo se las arreglan para alcanzar grandes alturas? Difícilmente las veamos moviendo sus alas. Estos animales son diferentes de otras especies voladoras. Los colibríes, las palomas o los gorriones, por ejemplo, necesitan mover constantemente sus alas para mantenerse en el aire. Es por esto que sus vuelos son de corta distancia, porque no pueden volar por mucho tiempo debido a la fatiga. Estas especies de aves menores



necesitan gastar más energía para mantenerse en el aire, aleteando sin cesar. Por el contrario, las águilas y las aves de rapiña en general, una vez que han despegado, sólo expanden sus alas para aprovechar las corrientes de aire ascendentes y así son impulsadas hacia arriba. A veces podemos ver estas majestuosas aves como si estuvieran suspendidas en el cielo, ellas simplemente están aprovechando la fuerza del viento para subir.

Para alcanzar las mayores alturas, las águilas utilizan una fuerza que no es la suya. Tú y yo nunca caminaremos en las alturas de la Palabra de Dios con nuestras propias fuerzas. Usar las propias fuerzas físicas conducirá al cansancio.

Intentemos entender la hermosa analogía con las águilas que Dios usa en Su preciosa Palabra. En el capítulo 11 de Hebreos encontramos “la galería de los campeones de la fe”. Después de mencionar las hazañas de fe realizadas por Abel, Enoc, Noé, Abraham, Sara, Isaac, Jacob y Esaú, José, Moisés, Rahab y los que derribaron los muros de Jericó (una clara mención al ministerio de Josué), entonces llegamos al versículo 32:

Hebreos 11:32-34:

32 ¿Y qué más digo? Porque el tiempo me faltaría contando de Gedeón, de Barac, de Sansón, de Jefté, de David, así como de Samuel y de los profetas; 33 que por fe conquistaron reinos, hicieron justicia, alcanzaron promesas, taparon bocas de leones, 34 apagaron fuegos impetuosos, evitaron filo de espada, sacaron **fuerzas de debilidad**, se hicieron fuertes en batallas, pusieron en fuga ejércitos extranjeros.

Cuando dice que por la fe sacaron “fuerza de debilidad”, no significa que la fuente de la fuerza sea la debilidad. Así como Pablo, todos ellos reconocieron sus debilidades porque “**cuando soy débil, entonces soy fuerte**”. Ellos, por fe, se conectaron con la Fuente inagotable de la

fortaleza. Por la fe tuvieron acceso a los recursos espirituales de Aquel que "da esfuerzo al cansado, y multiplica las fuerzas al que no tiene ningunas". Esto es lo que sucede cuando tú y yo esperamos en Dios. Esperar pacientemente con la confianza puesta en nuestro Padre y Su capacidad, significa actuar con base en lo que Dios dijo sin importar las circunstancias.

Hebreos 11:6:

Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonor de los que le buscan.

La primera batalla que enfrentamos es con nosotros mismos: con nuestra tendencia de echar la culpa de nuestro fracaso a los demás o a las circunstancias. La verdad es que las personas pueden comportarse de maneras diferentes ante las mismas situaciones. Veamos en la Biblia el ejemplo de una pareja que pasó por circunstancias extremadamente difíciles. En un solo día perdieron a sus 10 hijos y todas sus posesiones y riquezas. Además de estos terribles hechos, hay que añadir que vivieron en una época en la que aún no se disponía de la Palabra de Dios escrita. No podían entender aquello por lo que estaban pasando, y mucho menos ser alentados por las Sagradas Escrituras; solamente podían esperar que Dios mismo se revelara, tal como sucedió en la vida de Job. Cada uno de los cónyuges asumió una postura completamente diferente a la del otro, ante las mismas circunstancias.

Job 2:9:

Entonces le dijo su mujer: ¿Aún retienes tu integridad? Maldice a Dios, y muérete.

Este es un tipo de postura frente a las adversidades. Si el esposo hubiera obedecido la voz de la mujer, tal vez todo habría terminado irremediablemente de inmediato. Gracias a Dios, Job asumió una postura completamente diferente bajo las mismas circunstancias:

Job 19:25 y 26:

25 Yo sé que mi Redentor vive, Y al fin se levantará sobre el polvo;
26 Y después de deshecha esta mi piel, En mi carne he de ver a Dios.

Este buen hombre, Job, a pesar de su conocimiento limitado y de sus consecuentes deficiencias en el corazón, reaccionó con fe. Y gracias a esto la historia de ellos cambió por completo, por el amor y el poder de Dios.

Tenemos que decidir cómo vamos a reaccionar ante las dificultades. Si somos hijos de Dios, entonces tenemos un Padre a quien recurrir y un

Señor a quien recurrir también, teniendo en cuenta las realidades del nuevo nacimiento con las cuales ya fuimos provistos.

Pablo y Silas fueron guiados por Dios para ir a Macedonia donde muchas personas renacieron en espíritu de parte de Dios. Pero había una mujer poseída por un espíritu de adivinación, a quien Pablo liberó por el poder de Dios en el nombre de Jesucristo¹⁰. Y como este espíritu era la fuente de ganancia de los señores de la mujer, entonces...

Hechos 16:22-25:

22 Y se agolpó el pueblo contra ellos; y los magistrados, rasgándoles las ropas, ordenaron azotarles con varas. 23 Después de haberles azotado mucho, los echaron en la cárcel, mandando al carcelero que los guardase con seguridad. 24 El cual, recibido este mandato, los metió en el calabozo de más adentro, y les aseguró los pies en el cepo.

Todo esto sucedió por ayudar a esta mujer. Ahora, veamos cómo reaccionaron nuestros hombres.

25 Pero a medianoche, **orando** Pablo y Silas, **cantaban** himnos a Dios; y los presos los oían.

“Orar” en tal situación es fácil de entender. Si se dijera que estaban afligidos, eso también sería comprensible. Pero el versículo dice: “cantaban himnos a Dios”. Además, agrega que cantaban de manera que los demás presos escuchaban. Desde el punto de vista natural, esto no tiene ninguna lógica. Según la Biblia, este tipo de comportamiento es propio de alguien que está alegre, que está confiado en Dios.

Pablo y Silas evidentemente hicieron conexión con la Fuente inagotable de fortaleza. En medio de todas las tribulaciones y luchas que tuvieron que enfrentar en Macedonia, estaban convencidos de que Aquel que “da esfuerzo al cansado, y multiplica las fuerzas al que no tiene ningunas” no los abandonaría. Pablo y Silas esperaron en Jehová, y en consecuencia tuvieron la experiencia personal de ser fortalecidos.

Pablo, no solamente enseñó la Palabra de Dios, sino que siendo conocedor por experiencia de este poder, guió a otros por este camino, y además oró para que sus hermanos del Cuerpo de Cristo también tuvieran el mismo tipo de fortaleza. Dios quiso que estas enseñanzas y oraciones quedaran plasmadas en Las Sagradas Escrituras dirigidas a la Iglesia de la cual usted y yo hacemos parte.

¹⁰ Hechos 16:16-21.

Efesios 3:16:

Para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser **fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu;**

El cansancio se da en el hombre exterior, en el alma, pero la fuerza viene de Dios (que “no desfallece, ni se fatiga con cansancio”), a través del espíritu en el hombre interior. Los hijos de Dios no estamos limitados a nuestros propios esfuerzos y recursos. Desde el día de Pentecostés en adelante, todos los que hemos renacido de Dios, tenemos dentro de nosotros espíritu santo que nos hace hijos de Aquel que “da esfuerzo al cansado, y multiplica las fuerzas al que no tiene ningunas”. No hemos hecho nada para ganar este poder, pero dependemos de la postura que asumamos en cada circunstancia, la que determinará si lo aprovechamos o no. Pensemos en la inteligencia de las águilas, ellas no se esfuerzan demasiado para volar en las alturas. Ellas aprovechan una fuerza que no les pertenece, es por esto que pueden mantenerse en las alturas e ir tan lejos como sea necesario, y sin cansancio.

Efesios 6:10:

Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza.

Si continuamos leyendo, encontraremos descripto detalladamente todo el “equipamiento espiritual” necesario que usamos para encarar con éxito las adversidades de la vida. La descripción se hace a través de las partes de una armadura romana usada para las guerras de aquellos tiempos¹¹. También verá que somos nosotros, los que debemos ir hacia Dios para buscar todo lo que necesitamos para permanecer firmes.

Sigamos leyendo las oraciones de Pablo por fortaleza a los creyentes de las Iglesias:

Colosenses 1:9-12:

9 Por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros, y de pedir que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual, 10 para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios; 11 **fortalecidos con todo poder**, conforme a la potencia de su gloria, para toda paciencia y longanimidad; 12 con gozo [Pablo sabía por propia experiencia lo que esto significa] dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz.

¹¹ Puede referirse a la Enseñanza Nro. 600 - *Toda la Armadura de Dios*, disponible en el sitio web: www.palabrasobreelmundo.com.ar.

Sabemos además que ya fuimos imbuidos de fortaleza interior, y que nuestra actitud de fe y paciencia determinará el resultado.

En nuestra relación con otros miembros del Cuerpo de Cristo, necesitamos aprender a recibir fortaleza de otro creyente, así como también necesitamos aprender a dar fuerzas a quien está abatido.

2 Corintios 7:5 y 6:

5 Porque de cierto, cuando vinimos a Macedonia, ningún reposo tuvo nuestro cuerpo, sino que en todo fuimos atribulados; de fuera, conflictos; de dentro, temores. 6 Pero Dios, que consuela a los humildes, nos consoló con la venida de Tito.

Dios siempre consuela y fortalece al abatido que espera en Él, directamente o a través de creyentes. En ambos casos se trata de la amorosa operación de espíritu santo en manifestación.

Isaías 50:4:

Jehová el Señor me dio lengua de sabios, **para saber hablar palabras al cansado**; despertará mañana tras mañana, despertará mi oído para que oiga como los sabios.

“Saber hablar palabras al cansado” no es un mero estímulo emocional o una buena explicación motivadora. Así como Tito e Isaías, cada vez que tú y yo operamos el Poder de Dios en amor, sabremos qué hacer o cuáles palabras pronunciar para vigorizar al abatido.

Isaías 64:4:

Ni nunca oyeron, ni oídos percibieron, ni ojo ha visto a Dios fuera de ti, que **hiciese por el que en él espera**.

Fuera de ti, desde tiempos antiguos nadie ha escuchado ni percibido, ni ojo alguno ha visto, a un Dios que, como tú, **actúe en favor de quienes en él confían**.¹²

Nuestro Padre “da esfuerzo al cansado, y multiplica las fuerzas al que no tiene ningunas” porque Él actúa “en favor de quienes en Él confían”. Es por esto que las fuerzas renovadas según Dios son algo sobrenatural. Dios ya nos dio las alas del águila, el “poder desde lo alto”¹³ que nos habita. Cabe a nosotros elevarnos a las alturas de Su Voluntad, para que podamos disfrutar con la alegría que viene de Dios y sin cansarnos.

¹² Según la versión: *Nueva Versión Internacional* (NVI) de Biblica, Inc. Tomado del sitio: www.biblegateway.com.

¹³ Lucas 24:49; Hechos 1:8.

Salmos 31:24: Esforzaos todos vosotros los que esperáis en Jehová, Y tome aliento vuestro corazón.

Marcos 16:15



Nota del Editor

Revisión: Equipo de Ediciones de la Palabra de Dios sobre el mundo.

Esta Enseñanza fue compartida por Marcelo Carrizo desde Belém, en el Estado brasileño de Pará el domingo 12 de junio de 2022.

Toda cita de la Escritura utilizada en esta obra, es tomada de La Biblia Reina - Valera 1960¹⁴ a menos que se señale otra versión.

Las palabras resaltadas dentro del Texto Bíblico indican un énfasis especial añadido por el autor, siendo que el texto de la Biblia aquí utilizado no tiene letras resaltadas.

Cada vez que se haga mención de una palabra en idioma griego, ésta será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Si se tratara de una palabra hebrea o aramea, será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos podría utilizarse la palabra raíz, así como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el Texto Bíblico, cuando dentro de un versículo se inserte alguna nota del autor, ésta estará colocada [entre corchetes] para distinguirla.

Todas las citas de fuentes externas se anotarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo, cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la representada en este trabajo, se resumirá así: “...” indicando que hay más información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia a los antiguos Textos griegos o hebreos, la misma se hará según los textos correspondientes presentados en *e-Sword* de Rick Meyer, o *theWord* de Costas Stergiou.

Las notas al pie de página son una parte integral y necesaria de este Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar o reforzar el tema que esté bajo análisis.

Esta obra somete a consideración del lector el tema que trata. Es, en alguna manera, un punto de partida que propone, orienta y, desde ya, concluye con lo que el autor ha estudiado de las Escrituras, de lo cual ofrece aquí los resultados. No obstante, la Palabra de Dios, es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y, por ende, Su Palabra según fuera originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en esta magnífica Revelación de Su Voluntad, siempre han de ser sometidos al escrutinio¹⁵ del estudiante Bíblico.

Es entonces, el presente trabajo, una ayuda; un aporte; una fuente de consulta, referencia y estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única, o la más sobresaliente que exista en su tipo; no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La Palabra de Dios es de exclusiva autoría del Padre Celestial, por lo cual se constituye en la única fuente de conocimiento verdadero, y de autoridad inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de Enseñanzas, Recursos de Estudio y Anuncios, simplemente copie alguna de las siguientes direcciones y péguela en su navegador.

 <http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>
 <https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>
 <https://twitter.com/clikdedistancia>

Siempre a un **click** de distancia.

¡Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga en el nombre de nuestro Señor Jesucristo!

¹⁴ *La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina* (1569)
Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

¹⁵ Hechos 17:11